

Jesús Díez Alcalde

CRISIS DE GOBIERNO EN MALI:
FACTOR DE PLANEAMIENTO PARA
LA INTERVENCIÓN INTERNACIONAL

[Visitar la WEB](#)

[Recibir BOLETÍN ELECTRÓNICO](#)

CRISIS DE GOBIERNO EN MALI: FACTOR DE PLANEAMIENTO PARA LA INTERVENCIÓN INTERNACIONAL

Resumen:

El 10 de diciembre, la estabilidad política de Mali sufrió un nuevo revés con la renuncia forzada del primer ministro Diarra. Pocas horas antes, la Unión Europea aprobó el concepto de gestión de crisis para una operación de adiestramiento de las fuerzas armadas malienses. Por su parte, la Comisión Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) remitió a Naciones Unidas, para su aprobación, el concepto de una operación africana, que pretende expulsar a los terroristas del norte y restaurar la integridad territorial del país. En paralelo, la Comunidad Internacional sigue impulsando el diálogo con los grupos tuareg como factor clave para la restauración política, de seguridad y social de Mali. Sin duda, la crisis del Gobierno de Bamako condiciona hoy el planeamiento de la intervención militar.

Abstract:

On December 10, the political stability of Mali suffered another setback with the forced resignation of Prime Minister Diarra. Just hours before, the European Union approved the concept of crisis management for training operation of the Malian armed forces. For its part, the Economic Commission of West African States (ECOWAS) has submitted to the UN, for approval, the concept of an African operation, which aims to expel the terrorists from the north and restore the territorial integrity of the country. In parallel, the International Community continue to drive the dialogue with the tuareg groups as a key factor for the political, security and social restoration of Mali. Undoubtedly, the crisis of the Government in Bamako affects the military intervention planning.

Palabras clave:

Mali, Naciones Unidas, CEDEAO, Unión Europea, crisis, terrorismo.

Keywords:

Mali, United Nations, ECOWAS, European Union, crisis, terrorism.

INTRODUCCIÓN:

El 10 de diciembre, la Comunidad Internacional asistió a un grave deterioro de la frágil estabilidad política de Mali, con la destitución forzada del primer ministro Cheick Modibo Diarra. Aunque la desconfianza en la gobernabilidad del país era patente, sin duda, esta nueva deriva política va a condicionar en gran medida la cooperación exterior. De forma insistente, las distintas organizaciones internacionales habían remarcado la necesidad de priorizar la restauración del orden constitucional, y este inesperado acontecimiento refuerza la desconfianza en la capacidad de las autoridades de Mali para gestionar la crisis de desarrollo, de seguridad y de gobernabilidad que azota el país, y que está contagiando al resto del Sahel.

En el norte del país, la amenaza terrorista sigue aumentando; y todos los informes señalan que se está produciendo un alarmante efecto llamada a yihadistas foráneos que, desde países como Sudán, Egipto e incluso europeos, están consolidando un santuario terrorista en la región. Mientras tanto, la crisis humanitaria alcanza cifras alarmantes: se calcula que más de 400.000 personas se han visto obligadas a abandonar sus poblaciones y malviven en campos de refugiados, huyendo de los continuos ataques armados y de los atentados terroristas indiscriminados.

La Comunidad Internacional, consciente de la gravedad de la situación política y la amenaza global que supone el terrorismo yihadista, continúa trabajando para cooperar con la resolución de esta crisis. En este ámbito, la Unión Europea ha aprobado el concepto de gestión de crisis de una misión de adiestramiento, denominada EUTM Mali, cuyo principal objetivo es colaborar en la formación de sus fuerzas armadas para garantizar su eficacia en la lucha contra los grupos terroristas, y restaurar así la integridad territorial. Pero, antes del definitivo lanzamiento de la misión, que se prevé para el primer trimestre de 2013, será necesario que el presidente de Mali remita la petición oficial a la Unión Europea.

Sin embargo, la intervención africana, liderada por la Comisión Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO), es la que asumirá el esfuerzo principal para erradicar la amenaza terrorista del norte de Mali. Esta organización remitió su concepto de la operación conjunta a las Naciones Unidas, para su aprobación en el Consejo de Seguridad. En su

informe al respecto, el secretario general Ban Ki-Moon plantea importantes condicionantes al despliegue de esta misión, que se centran en la eficacia y el equipamiento de las fuerzas armadas de Mali, en el financiamiento de la operación, así como en la necesidad de contar con un firme apoyo exterior.

Al mismo tiempo, la propia naturaleza de la operación –una ofensiva contra grupos terroristas– suscita una enorme preocupación en el seno de Naciones Unidas, que además quiere evitar a toda costa incrementar el sufrimiento de la población civil. Con todo, la organización internacional considera que no será posible, antes de septiembre de 2013, desplegar la misión, lo que ha provocado un importante malestar en la CEDEAO y la Unión Africana, que pretendían enviar la fuerza militar a Mali antes del mes de abril.

NUEVO REVÉS A LA INESTABILIDAD POLÍTICA DE MALI

El primer ministro Diarra, tras ser detenido por militares afines al capitán golpista Amado Sanogo –que el pasado 22 de marzo destituyó al presidente Amado Tumani Turé–, anunció en un breve discurso televisado que abandonaba el cargo de Primer Ministro sin argumentar razón alguna: "Hombres y mujeres que estáis preocupados por el futuro de nuestra nación, vosotros esperáis la paz. Yo, Cheick Modibo Diarra, renuncio por ese motivo junto a todo mi gobierno"¹. A pesar de que el capitán Sanogo afirmó que Diarra había tomado "su decisión sin ninguna presión, y sin ninguna forma de violencia", su dimisión constituye una clara muestra de la tricefalia política de Mali: presidencia, gobierno y fuerzas armadas, en la que los militares siguen llevando de forma tácita las riendas del país.

El ya ex primer ministro era un defensor de la intervención militar internacional para recuperar la integridad territorial en el país y, en abril de este año, se había puesto al frente del gobierno provisional, en gran medida por la presión exterior que perseguía devolver la estabilidad política a Mali. Por ello, nunca contó con el apoyo de los militares golpistas, partidarios únicamente de reforzar y formar las filas del ejército nacional, ni tampoco de la

¹ El primer ministro de Mali dimite tras ser detenido por los militares. Agencias/Bamako, 11712/2012. En http://internacional.elpais.com/internacional/2012/12/11/actualidad/1355200482_419112.html. Fecha de consulta: 13/12/12.

mayoría de los partidos políticos malienses. El portavoz de las Fuerzas Armadas, Bakary Mariko, aseguró que la dimisión de Diarra no era un golpe de Estado, sino consecuencia de su continuo “bloqueo a las instituciones nacionales y por no trabajar por los intereses del país”.

Por su parte, los grupos políticos pro-golpistas y mayoritariamente contrarios a la intervención militar exterior –el Movimiento Popular 22 de marzo (MP22) y la Coordinadora de Organizaciones Patrióticas de Mali (COPAM)– acogieron positivamente la dimisión de Diarra. Pero también los partidarios de la salida de los militares de la política y favorables a la operación internacional –especialmente el Frente por la Democracia y la República (FDR)–, que celebraron el “fin de una cacofonía política entre el primer ministro y el presidente del país”². Con todo, el posicionamiento de la clase política maliense ante una operación militar internacional está aún muy fragmentado, aunque la opinión pública comienza a apostar por la ayuda exterior como única salida al caos reinante en su país.

Reacción internacional ante la dimisión de Diarra

La condena internacional, desde dentro y fuera de África, por la salida forzada del primer ministro Diarra no se hizo esperar. Tanto países como organizaciones reiteraron –en un momento tan crítico para la gobernabilidad de Mali– la necesidad de realizar una transición nacional, a través del diálogo político, con una hoja de ruta que incluya la celebración de unas elecciones democráticas y creíbles tan pronto como sea posible. De otra forma, y vistos los acontecimientos recientes, parece que el poder militar seguirá determinando el futuro del país, influyendo en las decisiones políticas y paralizando cualquier resolución que persiga paliar la grave crisis maliense.

En un comunicado de prensa del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que fue dado a conocer por su presidente, el marroquí Mohammed Loulichki, los países miembros condenaban “el arresto, por las fuerzas armadas malienses, del primer ministro de Malí, Cheick Modibo Diarra”, que condujo a su dimisión. Además, destacaron que este hecho contravenía “los reiterados llamamientos, recogidos en las resoluciones 2056 y 2071, para

² Mali elige nuevo primer ministro tras la dimisión de Mobido Diarra. EFE/Bamako. 12/12/2012. <http://www.abc.es/internacional/20121211/abci-mali-eleccion-primer-ministro-201212112341.html>. Fecha de consulta: 13/12/12.

que las Fuerzas Armadas malienses dejen de inmiscuirse en la labor de las autoridades de transición”; y, aunque no establecieron ninguna medida concreta, manifestaron su disposición a considerarlas, incluidas sanciones selectivas, “contra los que impiden el restablecimiento del orden constitucional y socavan la estabilidad en Malí”³.

También la Unión Africana y la Comunidad Económica de Estados de África Occidental (CEDEAO) condenaron la renuncia forzada del primer ministro, y reclamaron que el ejército obedezca las decisiones de las autoridades civiles⁴.

Desde la Unión Europea, la alta representante de la Política Exterior y de Defensa, Catherine Ashton, remarcó –en su declaración de denuncia– la urgencia de nombrar un nuevo primer ministro “para acelerar la restauración de la Constitución y del gobierno democrático”. Por ello, reiteraba la necesidad de adoptar de forma urgente una hoja de ruta creíble y consensuada, que incluya la organización de elecciones libres y transparentes cuantos antes: “Para que esto suceda es esencial que las fuerzas armadas malienses de un paso atrás y retomen el papel que les corresponde”⁵.

Tanto Estados Unidos como Francia, principales patrocinadores de la intervención militar en Mali, también se unieron a la condena internacional. A través de un comunicado, el Departamento de Estado estadounidense remarcó la petición internacional de que “la Junta Militar pusiese fin a la interferencia en los asuntos políticos de Mali”, y destacó que esta nueva crisis “agrava el diálogo nacional y retrasa la vuelta del orden constitucional, así como la restauración de la integridad territorial del país”⁶. Por su parte, Francia rechazó las circunstancias en que se produjo la dimisión, pero aprovechó la ocasión para insistir en la necesidad de una intervención militar internacional que establezca el país africano.

³ Security Council Press Statement on Mali. Security Council UN SC/10851. 11/12/2012. <http://www.un.org/News/Press/docs//2012/sc10851.doc.htm>. Fecha de consulta: 12/12/12.

⁴ African Union condemns Mali PM's ouster. AFP. 12/12/2012. http://www.africadaily.net/reports/UN_US_lead_condemnation_of_Mali_PMs_ouster_999.html. Fecha de consulta: 13/12/12.

⁵ Statement by EU High Representative Catherine Asthon on the situation in Mali. EU A 569/12. 11/12/2012. http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_Data/docs/pressdata/EN/foraff/134228.pdf Fecha de consulta: 12/12/12.

⁶ Statement on the Forced Resignation of Interim Prime. December 11, 2012. <http://www.state.gov/r/pa/prs/ps/2012/12/201809.htm>. Fecha de consulta: 12/12/12.

El nuevo primer ministro Django Sissoko

En breve plazo, como exigían las organizaciones internacionales, el presidente de Mali, Dioncounda Traoré, designó a Django Sissoko como nuevo primer ministro del país el 11 de diciembre. Sissoko, que no tiene afiliación política, fue consejero de los ex presidentes Oumar Konaré (1992-2002) y Amadou Turé (2002-2012), y anteriormente ministro de Justicia, por lo que se le presupone una dilatada experiencia política durante un periodo en el que el país gozaba de una relativa estabilidad política y democrática.

En sus primeras declaraciones, tras su encuentro con el presidente Traoré, el nuevo primer ministro subrayó que sus dos prioridades principales eran la reunificación del país y la celebración de elecciones⁷. En el plano interno, su elección ha sido bien recibida por la mayoría de los partidos políticos, con la destacada excepción del Movimiento Popular del 22 de Marzo, que acusa a Sissoko de ser también culpable de la situación actual de Mali.

Sin duda, el reto más inmediato del nuevo primer ministro es reunir a todas las fuerzas políticas –sin injerencia de la Junta Militar– en una Convención Nacional, que debe fijar una agenda concreta para el retorno al orden constitucional. Además, debe incentivar el diálogo con los grupos rebeldes tuaregs que previamente renuncien al terrorismo; mejorar las capacidades de las Fuerzas Armadas de Mali; y gestionar –con el mayor apoyo popular posible– la intervención de la fuerza militar de la CEDEAO, una vez que las Naciones Unidas apruebe su despliegue. Frente a la Comunidad Internacional, el cumplimiento de estos objetivos decidirá –y ahora con más motivo– el apoyo exterior a la restauración del país.

SITUACIÓN EN EL NORTE: CRECE LA AMENAZA DEL TERRORISMO YIHADISTA

Mientras que la estabilidad y la capacidad política del Gobierno de Bamako están hoy más en duda; en el norte del país, a pesar de un ligero avance en el proceso de diálogo con grupos tuareg, la lucha armada y la amenaza terrorista son cada vez más alarmantes y, con ello, se agrava la crisis humanitaria que azota a más de 400.000 personas.

⁷ La reunificación de Mali, prioridad del primer ministro Django Sissoko. EFE. 12/12/2012. <http://es.euronews.com/teletipos/1757724-la-reunificacion-de-mali-prioridad-del-nuevo-primer-ministro-django-sissoko/> Fecha de consulta: 13/12/12.

En el mes de abril, los grupos terroristas yihadistas Al Qaeda del Magreb Islámico (AQMI), el Movimiento para la Unidad de la Yihad en África Occidental (MUYAO) y el tuareg Ansar Dine desplazaron del poder al Movimiento Nacional de Liberación del Azawad –tuareg, laico y nacionalista– de sus bastiones en el norte del país (Kidal, Gao y Tombuctú), desde donde habían declarado la independencia de Azawad. Actualmente, todos los informes indican que se ha producido un efecto llamada a yihadistas procedentes de países como Egipto y Sudán, pero también a muchos jóvenes que huyen de la pobreza del sur de Mali. Hoy, el número de terroristas yihadistas en el norte del país podría alcanzar la cifra de 6.000, de los cuales 2.500 ya estarían plenamente formados y armados para sembrar el terror en la región.

En palabras recientes del general Carter Ham, jefe de Mando de Estados Unidos para África (AFRICOM), las organizaciones terroristas –especialmente AQMI– están extendiendo su poder en el norte de Mali de forma alarmante: “Están muy bien financiadas y armadas, y ahora están en un refugio seguro. Sospecho que surgirán campos de entrenamiento y ya hay individuos reclutados en diversas partes del mundo, a través de Oriente Medio, de África subsahariana, e incluso de Europa. El norte de Malí es un lugar muy atractivo para los que siguen esta ideología extremista”⁸.

La vía del diálogo con los grupos tuaregs

Ante el agravamiento situación, cobra aún más fuerza la vía del diálogo con los grupos rebeldes tuareg que no respalden postulados terroristas, tal y como exigen las organizaciones internacionales. La viabilidad y la eficacia de una eventual operación para eliminar la amenaza terrorista en el norte desértico de Mali exigen el mayor aislamiento posible de los grupos terroristas, para así disminuir los frentes de lucha de las fuerzas armadas del país.

Por tanto, la única salida viable es lograr el acercamiento de los tuareg a una postura más nacionalista a través del reconocimiento de una mayor autonomía de la región, como preconiza la CEDEAO, similar a la que se ha implantado en el norte de Níger. De esta forma, se contaría con un aliado clave –los tuareg– en la erradicación del terrorismo islamista,

⁸ General Ham Discusses Security Challenges, Opportunities at George Washington University. U.S. AFRICOM Public Affairs. 03/12/2012. <http://www.africom.mil/getArticle.asp?art=8476&lang=0>. Fecha de consulta: 05/12/12.

puesto que una negociación con el grupo terrorista MUYAO, local y predominantemente africano, es, por el momento, inviable. Sólo a través de la reconciliación nacional, aun lejana, se podrá afrontar cualquier intervención con ciertas garantías de éxito, pues ni siquiera una exhaustiva formación de las ahora maltrechas fuerzas armadas de Mali será garantía suficiente para enfrentarse al caos imperante en el norte del país.

Consciente de la necesidad del diálogo, y ante un previsible retraso de una operación militar hasta septiembre de 2013, la CEDEAO vuelca su esfuerzo en incentivar las negociaciones entre el Gobierno de Mali y los grupos tuareg, para romper así la unidad de acción de los grupos armados. Las conversaciones deben centrarse en el MNLA, grupo rebelde mayoritario, pero también en Ansar Dine, siempre que previamente renuncie a las acciones terroristas y a la imposición de la sharia en la región. En este periodo de espera e incertidumbre, se debe buscar el consenso a través del diálogo, porque ni todos los tuareg son independentistas ni, aun siendo musulmanes, pretenden imponer el rigorismo religioso. Sin duda, la acción antiterrorista será determinante, pero no conducirá al éxito definitivo. Por tanto, es necesaria una estrategia nacional de enfoque global que enfrente las causas profundas del conflicto, en especial el subdesarrollo y la ausencia absoluta de identidad nacional en Mali.

El grupo rebelde Ansar Dine, actualmente liderado por el tuareg islamista radical Iyad Ag Ghali, no fue en sus orígenes un movimiento salafista, e incluso luchó junto al MNLA para expulsar al ejército nacional de su territorio ancestral en el norte del país. Por ese motivo, aún hay facciones internas que abogan por establecer una alianza natural entre todos los tuareg y abandonar la exigencia de imponer la sharia, que es el obstáculo principal para cualquier negociación con las autoridades de Bamako. Tras la declaración de independencia de la región de Azawad, en el mes de abril, Ansar Dine se alió definitivamente con las tesis terroristas de AQMI y MUYAO, y desplazó del poder al MNLA en la región de Kidal. Una alianza de los movimientos tuareg con el Gobierno de Mali conseguiría reducir la lucha contra los grupos terroristas a las regiones de Gao y Tombuctú, actualmente ocupadas por MUYAO y AQMI respectivamente, y haría algo más viable la recuperación de la soberanía y la integridad territorial.

En este sentido, y en nombre de la organización africana, Djibril Bassolé –ministro de Asuntos Exteriores de Burkina Faso– ha ejercido la mediación entre las partes para conseguir un acuerdo inclusivo, sobre la base de unas condiciones mínimas para el pueblo tuareg y el Gobierno de Bamako. “Mali –declaraba Bassolé– no puede aceptar la imposición de la sharia por el poder de las armas. Pero se puede buscar una forma de autonomía, descentralización o distribución del poder si Ansar Dine y el MNLA deponen su lucha armada”⁹.

En noviembre, la capital de Burkina Faso (Ouagadougou) acogió una reunión de una delegación de Ansar Dine con el representante especial de Naciones Unidas para África Occidental y el ministro Bassolé, en la que no hubo representación del Gobierno de Mali¹⁰. En sus declaraciones, el portavoz de Ansar Dine manifestó que su grupo quería la paz y que la población sabía que no eran terroristas; pero que, respecto a la aplicación de la sharia, “es la ley que queremos –sólo para la región de Kindal–, la hemos aplicado siempre y pedimos que no nos demonicen por ello”¹¹.

A pesar de las dificultades iniciales, tan sólo unos días después –el 5 de diciembre–, el proceso negociador registró un notable avance: el Gobierno de Bamako, el MNLA y Ansar Dine acordaron, de nuevo en Burkina Faso, iniciar un diálogo para poner fin al conflicto en el norte del país. Aunque la desconfianza sobre la veracidad de este compromiso es patente, en especial en el seno de la CEDEAO, parece que la posibilidad de emprender una ofensiva militar africana sobre el norte de Mali está comenzando a romper la alianza estratégica entre los grupos yihadistas. Sin embargo, los representantes de Ansar Dine, que mostraron su determinación de seguir negociando, subrayaron que una intervención militar, lejos de

⁹ Monica Mark, Mali under pressure to give separatists autonomy in fight against al-Aqaida. The Guardian. 22/11/2012. Disponible en <http://www.guardian.co.uk/world/2012/nov/22/mali-separatists-al-qaida>. Fecha de consulta: 01/12/12.

¹⁰ Más detalle sobre estas negociaciones: Informe del Secretario General sobre la situación en Malí. S/2012/894, de 29 noviembre 2012. En <http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/2012/894>. Fecha de consulta: 10/12/12.

¹¹ Ansar Dine: “We are determined to have peace” in northern Mali. FRANCE24. 15/11/2012. Disponible en <http://www.france24.com/en/20121114-ansar-dine-%E2%80%98we-are-determined-have-peace%E2%80%99-northern-mali> Fecha de consulta: 18/11/12.

resolver el problema, tendría consecuencias catastróficas en la región y provocaría una enorme crisis humanitaria¹².

OPERACIÓN DE LA CEDEAO: NACIONES UNIDAS REQUIERE MÁS PLANIFICACIÓN

La CEDEAO, según lo previsto en la Resolución 2071¹³, remitió al Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, para su aprobación, un “concepto conjunto y armonizado de operaciones”, que alineaba en el nivel estratégico los planes operativos de las fuerzas armadas de Malí y de una fuerza militar internacional de apoyo. Esta fuerza internacional, con una entidad de 3.300 efectivos –principalmente de Nigeria, Burkina Faso y Níger–, desplegaría durante un período inicial de un año, con el objetivo de apoyar a las fuerzas armadas de Mali en la recuperación del norte del país y en la erradicación del terrorismo que impera en la región. Para ello, deberán contar con el apoyo en capacidades militares de las que carece la organización regional, que previsiblemente llegarán de países como Francia y Estados Unidos, y también –aún sin determinar- desde la Unión Europea.

A pesar de que todo apuntaba a que la intervención sería aprobada en breve plazo –con el impulso diplomático de Francia y Estados Unidos–, el informe del secretario general de Naciones Unidas, Ban Ki-Moon, cuestiona abiertamente muchos aspectos del planeamiento de la operación y supone un importante freno a la intención de los países de la CEDEAO, que desconfían ahora de un inminente despliegue de su fuerza en Malí¹⁴.

“El norte de Malí –subraya Ban Ki-Moon– corre el riesgo de transformarse en un refugio permanente para terroristas y redes delictivas organizadas, donde la población está sometida a una interpretación extremadamente estricta de las normas de la sharia y se cometen abusos de los derechos humanos de manera sistemática”. Sin embargo, y sin descartar una operación militar como último recurso, señala que es preciso centrarse en el

¹² Ansar Dine warn against their exclusion from Mali peace talks. Middle East Online. 06/12/2012. Disponible en <http://www.middle-east-online.com/english/?id=55950>. Fecha de consulta: 08/12/12.

¹³ Resolución S/2071 (2012) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 12 de octubre de 2012. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20\(2012\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20(2012)).

¹⁴ Informe del Secretario General sobre la situación en Malí. S/2012/894, de 29 noviembre 2012.Op.cit.

inicio de un diálogo político, que lleve a la reconciliación nacional, y restablezca la legitimidad constitucional y la integridad territorial.

Respecto al eventual despliegue de una fuerza militar, Ban Ki-Moon solicita a la CEDEAO que aclare cuestiones sobre la forma de “dirigir, mantener, adiestrar, equipar y financiar la fuerza”; reclama que esta fuerza esté bajo el mando de una autoridad civil legítima; y cuestiona la capacidad de militares y policías de Mali para llevar a cabo las operaciones en el norte de Mali con ciertas garantías de éxito. “Soy plenamente consciente –refiere en su informe– de que una intervención militar en el norte mal concebida y ejecutada podría empeorar una situación humanitaria que ya de por sí es extremadamente frágil (...) y podría poner en peligro toda posibilidad de una solución política negociada a la crisis”.

Críticas de los países africanos al retraso de Naciones Unidas

El informe de Ban Ki-Moon, que cuestiona la oportunidad y la viabilidad de la operación de la CEDEAO, provocó una gran decepción dentro de la organización, en la Unión Africana y, también, en Francia, principal patrocinador de una intervención militar inmediata en Mali. En una carta dirigida al secretario general de Naciones Unidas, el presidente de la Unión Africana, el beninés Thomas Boni Yayi, denunciaba que “para los africanos, así como para otros socios del continente, el informe estaba muy por debajo de las expectativas”, y que el retraso en el despliegue de una fuerza militar sería interpretado como “una falta de firmeza” y “un signo de debilidad” ante los grupos terroristas que ocupan el norte de Mali.

Desde entonces, e incluso después de la renuncia del primer ministro Diarra, los llamamientos para que Naciones Unidas apruebe la operación de forma inmediata son incesantes. En referencia al norte de Mali, el presidente de Níger Mahamadou Issoufou remarcó, el 17 de diciembre, que “se enfrenta a amenazas sin precedentes, incluido el terrorismo y el crimen organizado, que han generado una situación explosiva en la región. Sin duda, esta amenaza no perdonará a ninguno de nuestros países”¹⁵. Por su parte, la

¹⁵ Africa renews call for urgent Mali intervention. The Daily Star, 17/12/2012. <http://www.dailystar.com.lb/News/International/2012/Dec-17/198835-africa-renews-call-for-urgent-mali-intervention.ashx#axzz2FLhFod9r>. Fecha de consulta: 18/12/12.

CEDEAO y la Unión Africana, que abogan por la negociación del Gobierno de Bamako con los grupos tuareg, creen que ésta no puede ser la única vía para resolver la crisis, ya que hay terroristas que nunca se sentarán a dialogar, ni abandonarán la región si no es por la fuerza militar. Por todos estos motivos, ambas organizaciones africanas siguen reclamando una pronta resolución del Consejo de Seguridad para que se produzca el despliegue antes de abril de 2013.

A pesar de las críticas africanas, Naciones Unidas mantiene que aún no se dan las condiciones para lanzar una operación militar en Mali, aunque no duda en que al final se producirá el despliegue. En París, el pasado 5 de diciembre, Herve Ladsous –secretario general adjunto de Operaciones de Mantenimiento de la Paz de Naciones Unidas– señalaba que, aunque hubiese una solución política a la crisis, “es probable, si no seguro, que habrá que desplegar una operación militar”. Sin embargo, antes será necesario reconstruir el ejército de Mali, esperar unas condiciones climáticas favorables y concluir las conversaciones con algunos de los grupos rebeldes tuareg. “Nada se podrá hacer antes de septiembre u octubre –refirió Ladsous– (...) y no será una operación de paz, lo que planteará dificultades a la manera de pensar de las Naciones Unidas”¹⁶.

MISIÓN EUROPEA: FORMACIÓN DE LAS FUERZAS ARMADAS DE MALI

En el contexto de la Estrategia para la Seguridad y Desarrollo en el Sahel (marzo 2011)¹⁷, la Unión Europea ha aprobado –el 10 de diciembre– el concepto de gestión de crisis para una misión militar en Mali. Esta misión, denominada EUTM Mali, tiene por objeto contribuir a mejorar la capacidad militar y la eficacia de las Fuerzas Armadas de Malí con el fin último de

¹⁶ John Irish, No military intervention in Mali before September: U.N. peacekeeping chief. Reuters, 05/12/2012. <http://ca.news.yahoo.com/no-military-intervention-mali-september-u-n-peacekeeping-183956985.html>. Fecha de consulta: 07/12/12.

¹⁷ European Union External Action Service. Strategy for Security and Development in the Sahel. http://www.eeas.europa.eu/africa/docs/sahel_strategy_en.pdf Fecha de consulta: 07/12/12.

permitir, bajo la autoridad civil, el restablecimiento de la integridad territorial y la recuperación de la soberanía nacional¹⁸.

En palabras de Catherine Ashton, alta representante de la Unión para Asuntos Exteriores y Política de Seguridad, la presencia de grupos terroristas y la opresión de las poblaciones locales en el norte de Malí son graves amenazas para la región del Sahel, para África y, también, para Europa. Por ello, “estamos decididos a movilizar plenamente todas nuestras herramientas, en cooperación con nuestros socios regionales e internacionales, para ayudar a los malienses a restaurar el imperio de la ley y restablecer un gobierno democrático soberano y con autoridad en todo el país”.

La planificación de esta misión responde a la petición del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, que en su Resolución 2071 solicita a la Unión Europea, así como a otras organizaciones internacionales, que “proporcione a las Fuerzas Armadas y de Seguridad de Malí, lo antes posible, asistencia coordinada, conocimientos especializados, capacitación y apoyo para la creación de capacidad, con el fin de restablecer la autoridad del Estado de Malí sobre la totalidad de su territorio nacional”¹⁹. Por este motivo, el Consejo de Asuntos Exteriores de la Unión Europea –con la asistencia del ministro español de Asuntos Exteriores García-Margallo– acordó dar el primer paso para desplegar en el terreno una nueva operación militar de características similares a la misión EUTM Somalia, la cual está obteniendo resultados marcadamente positivos, en un contexto similar de inestabilidad política y de amenaza terrorista, en el extremo oriental del Sahel.

En las conclusiones del Consejo, los veintisiete ministros de la Unión Europea reiteraron la necesidad de un planteamiento coherente y general para la crisis; mostraron su preocupación por las demoras del proceso de transición política y por la ausencia de una hoja de ruta creíble y consensuada para el restablecimiento del orden constitucional y democrático; y remarcaron la necesidad de establecer un marco de diálogo nacional fiable, con el fin de que los malienses, incluidos los grupos armados que no intervengan en

¹⁸ EU prepares mission to train Malian army. 17395/12 PRESSE 512. 10 de diciembre de 2012 http://www.consilium.europa.eu/uedocs/cms_data/docs/pressdata/EN/foraff/134142.pdf. Fecha de consulta: 14/12/12.

¹⁹ Resolución 2071 (2012) del Consejo de Seguridad de Naciones Unidas, de 12 de octubre. Disponible en [http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20\(2012\)](http://www.un.org/es/comun/docs/?symbol=s/res/2071%20(2012)).

actividades terroristas, participen en un proceso de reconciliación que respete la integridad territorial del país y el Estado de Derecho²⁰.

Así, la aportación europea se centra, por el momento, en la misión militar EUTM Mali, que está destinada a asesorar y adiestrar a las fuerzas armadas malienses, con el objetivo principal de mejorar su capacidad operativa. Con estos parámetros, los militares europeos que desplieguen en EUTM Malí –una vez aprobado el lanzamiento de la misión– adiestrarán a batallones del ejército maliense y ayudarán a proteger a la población civil, pero, como remarca explícitamente el Consejo de la UE, nunca participarán en acciones de combate. El cuartel general de la EUTM Malí estará en Bamako, y el mandato de la misión será para un periodo de 15 meses. En cuanto a la entidad de la fuerza, está previsto que desplieguen cerca de 200 instructores, junto con personal de apoyo y una fuerza de protección.

Sin embargo, y aunque la Unión Europea ha subrayado la necesidad de avanzar con rapidez en el proceso de planificación y establecimiento de la misión EUTM Mali, el nuevo panorama político tras la renuncia del primer ministro Diarra es actualmente un factor de planeamiento que, sin duda, condiciona el despliegue de la fuerza europea. Por todo ello, parece poco probable que la UE fije ahora una fecha para enviar los primeros efectivos a Mali, ya que esta decisión dependerá del rumbo que tome la actual crisis política nacional.

ESPAÑA ANTE LA CRISIS DE MALI Y DEL SAHEL

Desde el inicio de la crisis, la determinación ha caracterizado la postura de España. “Estamos dispuestos a participar –declaraba el ministro de Defensa Morenés en Berlín, en julio de 2012–, pero no será de forma inmediata ni unilateral, y sólo tendrá carácter militar como último recurso. Tenemos responsabilidad e interés en la estabilidad de Mali”²¹.

Meses después, en la reunión de Reunión de Alto Nivel sobre el Sahel en la sede de Naciones Unidas celebrada el 26 de septiembre, el presidente Rajoy subrayó que debía ser el

²⁰ Consejo de la Unión Europea 17535/12. Bruselas, 10 de diciembre de 2012. Conclusiones del Consejo sobre Mali. <http://register.consilium.europa.eu/pdf/es/12/st17/st17535.es12.pdf> Fecha de consulta: 12/12/12.

²¹ España está dispuesta a participar en una intervención multilateral en Mali. EFE. 31/07/2012. Disponible en <http://www.elidealgalego.com/articulo/mundo/espana-esta-dispuesta-a-participar-en-una-intervencion-multilateral-en-mali/20120731035208062909.html>. Fecha de consulta: 07/12/12.

propio pueblo maliense quien restableciese su orden constitucional; y defendió una acción internacional coordinada –liderada por países africanos– para encauzar la solución a un problema regional. A finales de octubre, y ante el Congreso de Diputados, Rajoy aseguraba que la situación de Mali era también una amenaza inmediata para Europa, y que la operación militar tendría como fin reorganizar y formar a las fuerzas armadas nacionales para que las autoridades civiles pudiesen restituir, como objetivo final, un “Malí democrático”²².

El 19 de noviembre, tras la reunión de los ministros de defensa de la Unión Europea, el ministro Morenés aseguró que España contribuiría a los esfuerzos de la Unión Europea para estabilizar el norte de Mali, pero sin concretar la entidad de la participación: “Eso requiere un estudio posterior”, pues “hace falta que ocurran una serie de cosas importantes en el plano político, como la negociación con las organizaciones rebeldes que se desvinculen de las fuerzas de tipo islámico yihadista”. Además, se considera necesario seguir avanzando en el plano humanitario y “sólo después de cumplidos estos pasos se podría analizar el adiestramiento de fuerzas malienses, sobre la base de un régimen político de asumido carácter democrático”. En cuanto a una eventual operación de la CEDEAO, había que “estudiar una cooperación con los países del África occidental para ayudar al Gobierno maliense a restablecer la integridad territorial, independencia y soberanía”²³

Sin embargo, la dimisión del primer ministro Diarra –prueba de la grave inestabilidad política de Mali– también ha hecho que España recapacite sobre la oportunidad de la operación de adiestramiento de la Unión Europea. El 12 de diciembre, el ministro de Defensa reconocía que, ante este lamentable acontecimiento, los países de la Unión Europea deberán reflexionar sobre esta misión y, previsiblemente, retrasar su puesta en marcha, prevista “a partir del primer trimestre del próximo año”. A pesar de ello, insistió en la necesidad de evitar la propagación de las redes terroristas que se han asentado en el norte del país, que

²² Comparecencia del Presidente del Gobierno ante el Congreso de Diputados. 31/10/2012.

[http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&BASE=pu10&FMT=PUWTXDT S.fmt&DOCS=1-1&QUERY=%28DSCD-10-PL-70.CODI.%29#\(Página54\)](http://www.congreso.es/portal/page/portal/Congreso/PopUpCGI?CMD=VERLST&BASE=pu10&FMT=PUWTXDT S.fmt&DOCS=1-1&QUERY=%28DSCD-10-PL-70.CODI.%29#(Página54))

²³ España será parte del esfuerzo de la UE para estabilizar Mali. Europa Press/Bruselas. 19/11/2012.

<http://www.europapress.es/nacional/noticia-espana-sera-parte-esfuerzo-ue-estabilizar-mali-20121119172246.html>. Fecha de consulta: 24/11/12.

es “un problema en la zona del Sahel y una fuente de conflicto extraordinariamente preocupante, en un lugar muy complicado de intervenir”²⁴.

CONCLUSIÓN

La reciente crisis de Gobierno de Mali, materializada en la renuncia forzada del primer ministro Cheick Diarra, ha introducido un nuevo factor de planeamiento y decisión en la intervención militar internacional para paliar la crisis política, de seguridad y humanitaria que azota al país africano. Desde que comenzara su participación activa en la resolución de la crisis, la Comunidad Internacional ha condicionado su apoyo al avance en la restauración democrática y la vuelta del orden constitucional. Sin duda, los últimos acontecimientos políticos incrementan la desconfianza en la viabilidad y la eficacia de cualquier operación militar, si ésta no va acompañada de un proceso político inclusivo que devuelve la confianza a la población y la estabilidad a Mali.

A pesar de la incertidumbre que ocasiona el nuevo panorama político en Bamako, la Unión Europea continúa adelante con el planeamiento de la misión de adiestramiento de las fuerzas militares malienses. Por su parte, Naciones Unidas ha reafirmado su compromiso de autorizar, lo antes posible, el despliegue de la operación africana, liderada por la CEDEAO, que tendrá la responsabilidad principal de apoyar a las unidades de Mali en su ofensiva para recuperar el norte del país.

Mientras que llega al terreno el apoyo militar internacional, es imprescindible que las autoridades políticas de Mali avancen en el proceso negociador con los grupos tuareg que no respalden el terrorismo, y establezcan una hoja de ruta firme y creíble que, a través de unas elecciones libres, devuelva la democracia a este país africano. La consolidación de un santuario terrorista en el norte del país es cada vez más evidente y está provocando una verdadera catástrofe humanitaria. Sin duda, el esfuerzo internacional para erradicar esta amenaza de carácter global y devolver la integración territorial a Mali es necesario, pero

²⁴ Morenés apunta que la dimisión del primer ministro en Malí puede "retrasar" el inicio de la misión de la UE. Europa Press. 12/12/2012. http://www.telecinco.es/informativos/nacional/Morenes-dimision-Mali-retrasar-UE_0_1523550305.html. Fecha de consulta: 13/12/12.

ninguna solución será definitiva hasta que el Gobierno demuestre su capacidad para liderar un proyecto político que consolide una identidad nacional en todo su territorio de soberanía.

Jesús Díez Alcalde
TCOL.EM.DEM
Analista del IEEE

